

[Publicado previamente en: *Revista Galega de Teatro*, 2005, n.º 45, pág. 14-15. Versión digital en la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes* por cortesía de la autora].

© Ana Vázquez Estévez

Fetiches o reliquias teatrales: el dedo de Calderón de la Barca conservado en el Centro de Documentación Teatral del Institut del Teatre de Barcelona

Por Ana Vázquez Estévez *

El metacarpo de la mano derecha de Don Pedro Calderón de la Barca custodiado desde 1923 en nuestro Centro de Documentación especializado en las artes escénicas. Se trata más de una reliquia que de un fetiche si partimos de la definición de fetiche como "objeto al que se le rinde un culto supersticioso".

La reliquia se recoge dentro de un marco de madera. En la parte superior contiene una pequeña vitrina en la que está depositado el hueso; en el centro, un grabado en papel con el retrato de Calderón de la Barca; al pie del marco la certificación ante notario de la autenticidad del resto exhumado en el año 1840.

Al menos en nuestro centro nunca se le rindió culto alguno, más bien estuvo hasta el año 1999 en un estado de cierto descuido desde el punto de vista de la conservación.

Fue en ese año cuando se decidió no dejar pasar más tiempo sin proceder a su restauración y guardarlo en las condiciones que se merece todo documento.

Contactamos con la Escola de Restauració de la Generalitat de Catalunya y lo restauraron gratuitamente.

Fue un objeto de gran utilidad para la Escola de Restauració ya que sirvió de ejemplo interdisciplinario para sus alumnos en la didáctica de la conservación y la restauración de los bienes culturales.

Pasó por todas las secciones: especialidad de conservación y restauración de documentación gráfica sobre papel, conservación y restauración de la madera del marco y por la sección de conservación y restauración de arqueología por el resto óseo como material orgánico arqueológico.

De acuerdo con el equipo de profesores de la escuela de restauración, se tuvo en cuenta el hecho de utilizar un tratamiento de limpieza poco agresivo. La finalidad es la de evitar la alteración de las propiedades del tejido óseo y, de esta forma, no imposibilitar la determinación del grupo sanguíneo o el ADN, informaciones básicas de la persona de Calderón en futuros posibles análisis o en la identificación de otros restos del autor que puedan aparecer en algún momento. Durante la Guerra Civil Española del 1936 desaparecieron sus restos.

Este relicario no deja de ser muy curioso al tratarse de un metacarpo de un dedo de un escritor, no de un santo como se entiende cuando hablamos de una reliquia.

Se conserva en nuestro Centro de Documentación con el registro: R.3.646; topográfico: Q-072 y el registro de la Junta de Museus R.12.978.

* Cap de la Unitat de Recerca Documental i Conservació de l' Institut del Teatre de Barcelona.

En el inventario del Archivo Administrativo del Institut del Teatre correspondiente al año 1923 (pliego núm. 3 Caja A-74) consta que el relicario procede directamente de la Biblioteca del Cardenal Monascillo que murió siendo Arzobispo de Toledo.

Al tratarse de una reliquia del metacarpo del célebre escritor teatral, la Junta de Museos decidió que era más apropiado que formara parte de nuestros fondos.

Años más tarde, en el 1968, el Institut del Teatre adquirió la Biblioteca de Don Arturo Sedó y, entre sus importantes fondos bibliográficos, nos llegaron 3 manuscritos hológrafos del famoso autor áureo, sin duda, escritos con la reliquia conservada. Estos son:

- *El agua mansa*
- *La más hidalga hermosura*. Tercera Jornada
- *Loa sacramental que se hizo en el Auto del Maestrazgo del Tussón*.

No puedo dejar de citar, entre otros miles de ediciones posteriores que conservamos en nuestro centro, las primeras impresiones calderonianas que nos llegaron gracias a la compra anteriormente citada. Ejemplares tan importantes como:

Parte Segunda de comedias. Madrid: Por Maria de Quiñones, 1637

Parte Tercera de Comedias. Madrid: Por Domingo García Morras, 1664

Parte Cuarta de Comedias nuevas. Madrid: Ioseph [sic] Fernández de Buendía, 1672

Parte Quinta de Comedias. Barcelona: Por Antonio la Cavallería, 1677

Parte Sexta de Comedias. Madrid: Por Francisco Sanz, 1683

Parte Séptima de Comedias. Madrid: Por Francisco Sanz, 1683

Parte Octava de Comedias. Madrid: Por Francisco Sanz, 1684

Parte Novena de Comedias. Madrid: Por Francisco Sanz, 1691

Autos Sacramentales, alegóricos e historiales. Madrid: Imprenta Imperial, Por Ioseph [sic] Fernández de Buendía, 1677.

Ediciones príncipes difíciles de encontrar. Algunas de ellas conservan sólo los preliminares originales y el resto están reconstruidas con "comedias sueltas" como la Parte Séptima, Octava y Novena arriba citadas.

La casuística de los ejemplares impresos que llegaron hasta nuestros días es realmente muy variada y compleja para aclarar en poco espacio.

Por lo que a las reliquias se refiere, hubo épocas en que existía una gran afición por guardar estos restos de devoción popular. Así podemos encontrar en el Museo del Teatro de Almagro, la garganta del tenor navarro Julián Gayarre, o el corazón del tenor italiano Giuseppe Anselmi, expuestos en una vitrina con alguna otra reliquia de personajes teatrales.

Barcelona, junio del 2005

